



NÚMERO 762

10 DE MARZO DE 1913

AÑO XXXI

REGALO Á LOS SEÑORES ABONADOS Á LA BIBLIOTECA UNIVERSAL ILUSTRADA



1 a 3.—Trajes de calle



## SUMARIO

TEXTO. — Explicación de los suplementos. — Descripción de los grabados. — Crónica de la moda. — Consejos útiles. — La Costurera (pintada por sí misma) (conclusión), por José María de Pedraza. — La aguja y la mujer, por Teresa y Flora Oddone. — Pensamientos. — Crónica de teatros. — Recetas de tocador. — Recetas culinarias.

GRABADOS. — I a 3. Trajes de calle. — 4. Abrigo para automóvil. — 5. Orla para camino de mesa. — 6. Página dedicada a nuestros niños — 7 a 10. Trajes distintos. — 11. Traje de sastre. — 12. Traje de paño flexible. — 13 a 16. Trajes de primavera y blusa de lencería.

HOJA DE PATRONES NÚM. 762. — Varias prendas diferentes.

HOJA DE DIBUJOS NÚM. 762. — Diversos y variados dibujos.

FIGURÍN ILUMINADO. — Trajes de hechura de sastre.

## EXPLICACIÓN DE LOS SUPLEMENTOS

1. HOJA DE PATRONES NÚM. 762. — Blusa de lencería, cubrecorsé, matiné y chaleco de franela. — Véanse los grabados y explicaciones en la misma hoja.
2. HOJA DE DIBUJOS NÚM. 762. — Diversos y variados dibujos. — Véanse las explicaciones en la misma hoja.
3. FIGURÍN ILUMINADO. — Trajes de hechura de sastre.
  - I. Traje de otomán azul teja guarnecido de tiras pespunteadas y de un cuello, bocamangas y botones de raso color de limón.
  - II. Traje de jerga gruesa de un tono color de castor guarnecido de presillas, pespuntes y bieses de seda negra. Cuello y bocamangas de paño color de cobre.
  - III. Traje de paño gris adornado de pespuntes en el talle y a media falda. Cuello, solapas y bocamangas de seda color de esmeralda; botones adecuados.

## DESCRIPCIÓN DE LOS GRABADOS

- I a 3. TRAJES DE CALLE.
  - I. Traje de paño arrasado color de violeta, adornado de un cuello y bocamangas de raso negro. Chaleco y volantes de guipur color de ocre y pequeños alamares de pasamanería. Toca de paja guarnecida de dos plumas.
  - II. Traje estilo de sastre de fantasía de una tela color gris



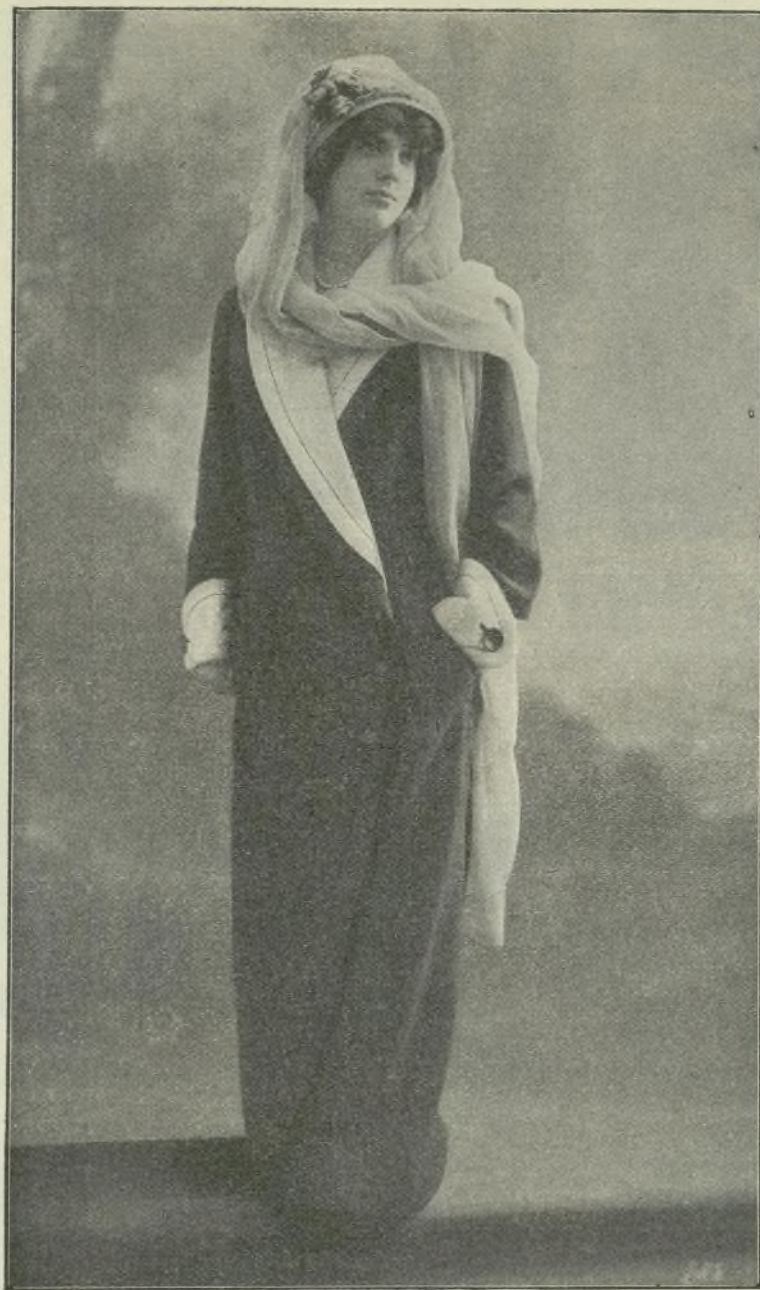
- de raso. Toca de paja con el borde del ala forrado de raso, adornada de un lazo muy elevado de tafetán.
4. ABRIGO para automóvil de satiné azul, adornado de unas grandes solapas y anchas bocamangas de satiné blanco orlados de pespuntes, y de botones de corozo. Toca de paja con gran chal de muselina de seda.
5. ORLA O CENEFA para camino de mesa adornada de una greca hecha a punto de tul y de finos bordados de seda lavables, de varios colores.
6. TRAJES DE NIÑAS.
  - I. Vestidito para criatura, de linón, adornado de plieguecillos y de entredoses de encaje de Valenciennes.
  - II. Traje de paño encarnado, guarnecido de raso negro y de pequeños alamares de pasamanería.
  - III. Traje de jovencita, de jerga muy fina azul, adornado de un cuello, cinturón y botones de raso negro. Camiseta y volante de muselina de seda.
  - IV. Traje de niña, de seda azul, guarnecido de tafetán a cua-



5.—Orla para camino de mesa

oscuro guarnecida de seda a cuadros blancos y negros. Peto de tul fruncido y cinturón de raso negro. Sombrero de tagal negro adornado de una pluma colocada en forma de penacho.

III. Traje de paño de seda azul, guarnecido de raso negro. Torera cortita orlada de un pequeño volante y de un cuello solapa, abrochado con dos botones. Blusa de encaje y cinturón



4—Abrigo para automóvil

dros azules y blancos. Botones de seda azul y cinturón de cuero charolado blanco.

V. Traje de niña, de paño azul celeste, con cuello y puño de lana blanca bordados con trencillas azul marino.

VI. Traje de niña, de fulard blanco con lunares color de rosa adornado de terciopelo negro.

VII Traje de jovencita, de sedita gris claro guarnecido de guipur muy fino. Cinturón de raso color de cereza con largas caídas terminando en una borla de piedras de granate.

7 a 10. TRAJES DISTINTOS.

I. Traje de niña, de jerga azul, guarnecido de paño blanco bordado de trencilla azul. Peto de encaje y botones con presillitas. Cinturón de cuero charolado. Sombrero de paja azul y negra.

II. Traje de cachemira de seda azul noche, adornado de un peto de tul con lunares y de una pañoleta interior de muselina. Falda interior de seda blanca listada de azul. Toca de paja negra guarnecida de una pluma.

III. Traje estilo sastre de tela listada verde y negra adornado de un cuello y botones de raso negro. Toca de paja negra guarnecida de una pluma de avestruz.

IV. Blusa de raso guarnecida de bordados de colores y de botones y presillas adecuados al bordado.

II. TRAJE DE HECHURA DE SASTRE muy sencillo de jerga color de topo, adornado de un cuello y unos bieses de raso del mismo color. Cinturón bajo de galón de fantasía. Sombrero de paja con alas levantadas, guarnecido de un penacho.

12. TRAJE de paño flexible color de amatista, adornado de un cuello de raso con un borde de paño. Delantero de guipur grueso color de ocre y peto de tul. Cinturón estrecho y botones y ojales de seda. Sombrero de paja adornado de una pluma desrizada colocada hacia atrás.

13 a 16. TRAJES DE PRIMAVERA Y BLUSA DE LENCERÍA.

I. Traje de seda glacé adornado con tiras de grueso guipur y de un cuello y chaleco de paño de seda blanco. Cinturón de raso con elegantes caídas bordadas con franja de pedrería. Gran sombrero de paja negra guarnecido de un penacho.

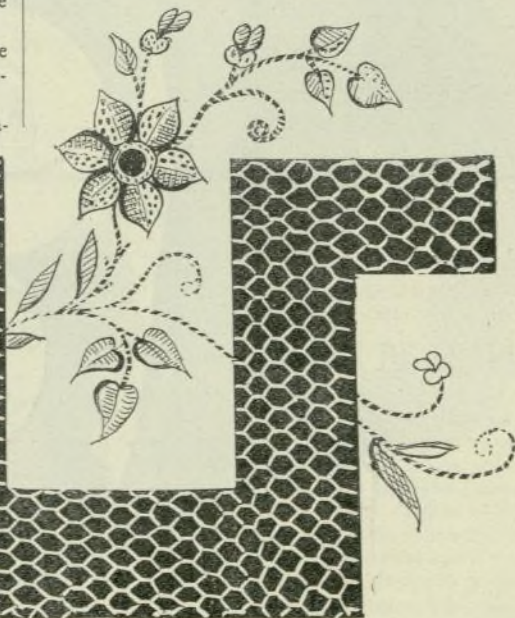
II. Blusa de lencería de linón y Valenciennes. Volantes de linón orlando la tabla del delantero, Corbata y cinturón de raso.

III. Traje de niña de muselina de lana o de fulard con lunares, guarnecido de un canesú, cinturón y borde de falda de la tela lisa de muselina. Sombrero de paja de Italia guarnecido de plumas.

IV. Traje de faille azul marino. Falda drapeada y cuerpo con aldetas formando túnica corta, abierta en el delantero, sobre un chaleco de tafetán blanco. Solapas, cinturón y botones de raso negros y cuello de guipur. Sombrero de paja negra adornado de alones blancos.

## CRÓNICA DE LA MODA

¿Qué vestidos son más propios para un viaje? Párecenos el más propio un traje sastre, bien entallado, con su correspondiente blusa, de seda o de batista



blancas, en forma de camisa, y corbata negra con nudo marinero. Como colores puede preferirse el gris o el azul, aunque, por conocerse mucho en éste las manchas de polvo es mejor un género inglés de mezclilla, de colores neutros. El abrigo debe ser an-





6.—Trajes de niñas

cho, muy ancho, para que permita sentarse cómodamente y pueda con él cubrirse enteramente la figura, y deben preferirse, sobre los demás, los colores cas-

taño, verde oscuro, gris o topo. Nada de adornos, y sí solamente los botones necesarios. También se lleva mucho el Aweed de Escocia, en su tono crudo natural. El terciopelo de caza, en tono café con leche o gris, claros, con botones de acero, es de gran solidez: La capa escocesa de tonos también claros, huyendo de los contrastes violentos, es también muy elegante. También puede usarse un gabán de raso forrado de pieles, o un guardapolvo de tela blanquecina.

La forma de chal, de moda al principio de la estación para los trajes callejeros, úsase también, aunque algo modificada, para los viajes.

Un profesor italiano ha logrado determinar, después de profundos y complicados estudios, el carácter y gustos de las mujeres con relación al mes en que han visto la luz del día. Sólo a título de curiosidad voy a dar a mis lectoras el resultado de sus investigaciones:

»Enero.—Las nacidas en este mes serán muy mujeres de su casa, de buen natural, aunque un tanto melancólico, y les gustarán los trajes bellos, aunque sencillos.

»Febrero.—Serán esposas amantes y madres cariñosas, pero dadas al lujo.

»Marzo.—Serán algo murmuradoras, aunque no malas, y muy entendidas en eso de trajes y sombreros.

»Abril.—Serán inconstantes y no muy inteligentes, aunque no malas, y se pirrarán por los últimos figurines.

»Mayo.—Serán amables y elegantes.

»Junio.—Serán impetuosas, un tanto frívolas y amigas de vestir bien.

»Julio.—Serán cariñosas y sensibles, agradándoles la buena ropa.

»Agosto.—Serán amables y de espíritu positivo,





7 a 10.—Trajes distintos



11.—Traje estilo de sastre

sintiendo afición hacia los pájaros raros... colocados en bellos y costosos sombreros.

»Septiembre.—Serán simpáticas y tendrán una inclinación irresistible a vestir bien.

»Octubre.—Serán graciosas y despiertas, gustándoles los tocados costosos.

»Noviembre.—Serán generosas y dóciles, despidiéndose por los trajes ostentosos.

»Diciembre.—Serán verdaderamente seductoras y adorables, y las atraerán demasiado los bellos trajes y los lindos sombreros.»

Resumen nuestro: Que las mujeres, nazcan en diciembre o junio, en marzo o septiembre, siempre serán esclavas de la moda.

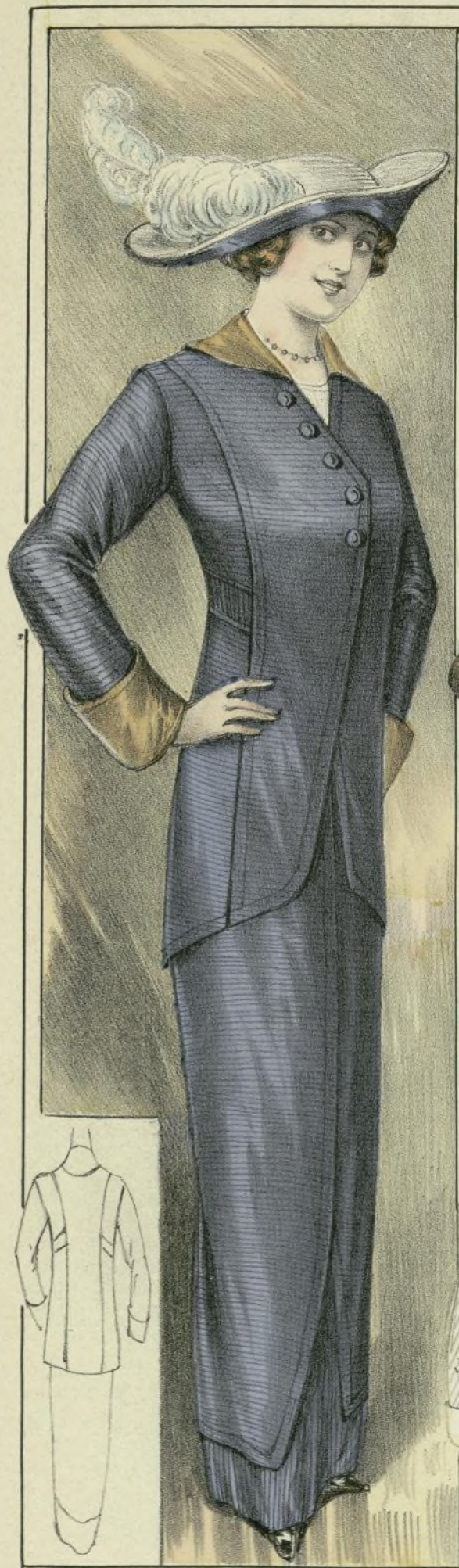
\* \* \*

La moda invernal está para desaparecer, pero no la echaremos mucho de menos al ver los nuevos colores y tejidos de los modelos de primavera y verano, puesto que no perdemos nada en el cambio. Se abandonan los tejidos de invierno, pesados y oscuros, para reemplazarlos por las bellas y vaporosas creaciones de la moda primaveral, con sus numerosas y fantásticas variaciones.

La renombrada casa de exportación de sedas y bordados suizos, *Schweizer & Co.* Proveedores de Casas Reales, en Lucerna L 9 (Suiza) publica los detalles siguientes, acerca de los matices y tejidos más modernos:

«Para las toilettes de paseo, de sociedad y de soirée, los géneros de seda predominan y hay que regocijarse de que este tejido, el más elegante de todos,





Caston DROUET, Editeur

Reproduction Prohibida

## EL SALON DE LA MODA

Montaner y Simon Editores Barcelona.

XXIX. — N° 762

**CRISTOL-TOCADOR**  
antiséptico para el tocado íntimo  
de las **SEÑORAS**  
Cura las afecciones uterinas  
VIAL — PARIS, y todas las farmacias

*Solución Gautaubege, el  
remedio más eficaz para curar enfer-  
medades del pecho las toses recientes y  
antiguas, las bronquitis crónicas.*



La "CRÈME SIMON", Es  
superiora y la mejora para la  
toilette de las Señoras—Polvo  
de arroz y jaboncillo à la  
Crème Simon.





sea  
reco  
Ch  
na,  
los  
azu  
has  
ton  
con  
que  
»  
el l  
call  
dele  
plea  
sas  
tul,  
I  
don  
na.  
en  
gra  
N  
dica  
cfan  
blan  
alm  
a cu  
es d  
hern





12 —Traje de paño flexible

sea ahora reconocido universalmente en boga. Aparecen particularmente en primera línea, el crespón de China, la eoliana, las vueltas, el foulard, la mesalina, etc. En cuanto a los colores, están en evidencia los matices obispo, cobre en sus diversos matices, azul viejo y marino, todos los rosas desde el pálido hasta el rosa viejo, el color champagne en todos los tonos desde el oro hasta el claro arena de mar así como el gris en todos los matices. Es inútil recordar que el negro ocupa de nuevo un lugar preponderante.

»Durante los grandes calores estivales, prevalece el blanco, siempre bello y elegante, para trajes de calle, de tarde, etc., como se ve en los últimos modelos de las principales casas de París, las cuales emplean casi exclusivamente los bordados, tanto en blusas como en trajes, sobre batista, vuela, marquissette, tul, crespón y todos los tejidos de seda modernos.»

La casa Schweizer y Cía., envía estos géneros a domicilio, contra reembolso, franco de porte y aduana. Pedid hoy mismo las muestras de sus novedades en tejidos de seda, en trajes y blusas bordados con grabados y los recibiréis franco a vuelta de correo.

### CONSEJOS ÚTILES

Nuestros antepasados, enamorados de todo lo hermoso, dedicaban un culto especial a la belleza femenina, en lo que hacían perfectamente. Y las hijas de nuestra madre Eva que sabían que la hermosura del rostro impresiona más que la del alma, habíanse acostumbrado, desde los tiempos más antiguos, a cuidar su tez, sus facciones, su cara para conservarse jóvenes, es decir, hermosas, o por parecer siempre jóvenes y siempre hermosas.



13 a 13.—Trajes de primavera y blusa de lencería



Ninon de Lenclos, muerta a los 85 años había conservado en su extrema vejez la gracia, la hermosura y el garbo de una adolescente... ¿Qué hacer para conservar esta juventud ideal y reparar el irreparable ultraje de los años?

Es sencillo, muy sencillo de hacer y de decir.

Para ser hermosas, para conservar los atractivos de la juventud y rivalizar a los 50 o a los 60 años con la jovencita de rostro puro, cándido, sonrosado, para dar a la mirada esta languidez infinita y este encanto seductor, hay que conservar una máscara de pureza ideal, de frescura sin igual y de un perfil capaz de encelar a Venus, a Juno y a Diana.

¿Por qué pues, conservaban su hermosura las bellas cortesanas de aquellos tiempos en que Cupido era el dios todopoderoso?

Sencillo porque tenían cuidado de no usar, para la piel del rostro y del cuerpo, más que productos sencillos, de primera calidad y admirablemente preparados por los perfumistas de antaño.

Hoy, desde la más tierna edad, nuestras delicadas modistillas, nuestras frágiles aprendizas, nuestras débiles muchachitas, se aplican al rostro polvos de arroz a 0,90 ptas. el kilo; se pintan con negro de humo, blanco de cerusa y aceite de petróleo. Y a los 18 años, sus facciones están marchitas, su rostro espanta y se parece más al de las antiguas Medusas que a la esbelta y graciosa cabeza dibujada por Watteau y otros pintores de la mujer.

Y lo mismo sucede con las mundanas y las encantadoras jovencitas que ostentan los blasones de la nobleza y del dinero. Queréis, simpáticas lectoras, conservar hasta los días lejanos en que seréis viejas abuelas, la pureza de vuestro rostro, vuestras delicadas facciones y la tersura del cutis? ¿Sí? Pues seguid este consejo.

En vuestro jardín, y si no lo tenéis, en vuestra florista o en el herbolario, adquirid algunas clavellinas. Escoged las flores más grandes, y arrancad sin piedad, pero con mucha delicadeza, los pétalos más frescos de estos claveles de delicado perfume. Coged 350 gramos de estos pétalos, ponédlos en infusión en un litro de alcohol a 90° durante 15 días, agítadlo de tanto en tanto y conservadlo bien tapado.

Pasados los 15 días, pasadlo por un buen papel de filtro y añadid:

Tintura de benjuí. . . . .	100 gramos
Tintura de ámbar. . . . .	2 -
Esencia de clavo. . . . .	2 -
Esencia de vainilla. . . . .	1 -

Y mañana y tarde, después de lavaros, pasad este extracto por vuestro rostro con un poco de nata. Y así os conservaréis hermosas como Ninon de Lenclos que usaba este delicioso dermófilo.

## LA COSTURERA

(PINTADA POR SÍ MISMA)

(Conclusión)

—Y ¡qué bonita era aquella amiga que la detuvo a usted esta mañana en la esquina del puentel! Pero no es tan elegante como usted.

—¿Una morena? Aquella no es amiga: es *costudera de sastre*.

—¡Ah, ya! Como la vi hablar con usted...

—Me estaba dando un recado. Y no es porque yo tenga a menos ser amiga de algunas de *esas*, sino que como las que cosemos en blanco en las casas tenemos sociedad aparte... Y no crea *usted* que nos faltaría motivo para darnos tono con ellas, porque ahí están las modistas que parece que nos honran cuando nos saludan en la calle.

—¡Vea usted qué demonio!

—Y ahora que me acuerdo, ¿qué le decía *usted* esta mañana a aquel otro señor de patillas, cuando nos otras pasábamos, que nos miraban tanto?

—¿Luego me vió usted?

—Yo veo todo lo que quiero.

—¡Ah, pícala! Me servirá de gobierno. Pues decía a mi amigo que estaban ustedes mucho más bonitas cuando salían a la calle en pelo, tan primorosamente peinadas, y con aquellos pañolitos al cuello, como el que usted tiene puesto ahora, que con la mantilla y el chal que les comen lo mejor de la figura.

—¡Otra!... ¡mira qué reparón!

—Ya se ve que sí.

—Pues no llevan todas mantilla.

—Y usted es una de estas excepciones; y para que nunca caiga en el pecado de ponérsela, se lo advierto.

—¿Y qué habría en ello de malo?

—Que con la mantilla dejaría usted de ser un tipo lindísimo y de pura raza santanderina, para confun-

dirse con la vulgaridad de las señoritas más o menos cursis.

—Yo tengo amigas que llevan el velo muy bien.

—Es que el velo no le va bien a nadie, porque, sin cubrir una cabellera fea, obscurece una bonita, y exige un chal que oculta las formas...

—¡Qué enterado está *usted* de esas cosas, Ave María!

—Soy artista, Teresa.

—¿Y qué tiene que ver lo uno con lo otro?

—¡Friolera! Estudio la belleza dondequiera que la encuentro.

—Lo que *usted* estudia son picardías.

—Eso no es exacto, ni siquiera una razón en favor de los velos.

—Si a mí no me gustan tampoco; pero la moda... ¿Qué está *usted* mirando con tanto empeño por las vidrieras?

—¿Por qué se ha puesto usted tan colorada?

—¿Yo? ¡Jesús!... Puede que sea *usted* capaz de creer que es por ese chico que está en el portal de enfrente.

—Eso se llama curarse en sana salud.

—Es que pudiera *usted* creer cualquier otra cosa; y como es un chico que me carga... Y eso que es muy buen mozo.

—Usted no me dice la verdad... Yo conozco bien a ese chico y sé que no la esperaría a usted todos los días a estas horas si no tuviera grandes esperanzas por lo menos...

—¿Habrás sido capaz, el muy tunante, de decirle a *usted* lo que no es?

—Mi palabra de honor que no he hablado con él de este asunto.

—Es que como se ha visto tanto de eso...

—Pues mire *usted*, porque no se crea otra cosa, ese chico no deja de gustarme; pero está perdiendo el tiempo.

—No comprendo...

—Hace un año que bailó conmigo en la *Nata y Flor*. Desde entonces yo no sé cómo él averigua donde coso; pero lo cierto es que todas las tardes me lo encuentro, como ahora, al dejar la labor... sobre todo en *invierno*, que salimos de noche... y esto es precisamente lo que me carga.

—¿El que la acompañe a usted de noche?

—No, señor; el que tenga a menos acompañarme de día.

—Entonces, ¿qué hace ahí enfrente?

—Esperarme; pero al llegar conmigo a la esquina me da una disculpa cualquiera y se larga... Y cuando coso en el Muelle, o en alguna calle del centro, me espera en el mismo portal: allí estamos un rato hablando, y luego... cada uno por su lado. Como *usted* comprenderá, esto no halaga nada a una mujer... Por eso me gustan más los de mi parigual.

—¿Y quiénes son esos?

—Pues los chicos del comercio. Con éstos se entiende una bien; y si mañana u otro día..., vamos..., ¿está *usted*? Quiere decirse que allá nos andamos, y de pobre a pobre va... Pero de estos señoritos entran pocos en libra... Y ¡ay de la infeliz a quien le toca uno!... ¡qué belenes, hija! Primero con él, y después con su familia que le persigue a una como si una le hubiera ido a buscar... Veá *usted*... Y es claro: ellos empiezan por pasar el rato; y como suele suceder que una es tonta y se lo cree, a lo mejor se encuentra en que no puede arrepentirse ya... Por eso le digo a *usted* que ese chico pierde el tiempo.

—Yo creo ahora todo lo contrario; porque acaba usted de decirme que a veces se los cree a pesar de todo.

—Es que yo he escarmentado en cabeza ajena... Mire *usted* que tengo una amiga, ¡ay!, la infeliz las lágrimas que ha llorado, las palizas que le ha dado su padre y la estimación que ha perdido por un pícaro de esos que la engañó... No, hijo, no: pobre nací, y no quiero ser señora a costa de tantos trabajos.

—Muy bien pensado. Pero, entretanto, usted no despidió a su adorador.

—Hasta ahora no me comprometo; quiere decirse que el día en que esto vaya a suceder, ya será distinto.

—¡Ya!

—Y eso que nosotras nos hemos propuesto no hacer caso de ningún *aristócrata*; pero vienen los

bailes, y, como *usted* sabe, van a ellos..., por lo que es en este particular, en nuestros bailes están todos los hombres que van a los de las señoras... y muchos más. Pues señor, la bailan a una, la hablan tan finos... y ¿una qué ha de hacer? Pues es claro.

—Total, que el mocito que está en el portal de enfrente no perderá el tiempo.

—Parece que va *usted* a medias con él.

—Ojalá, Teresita..., aunque en semejante negocio me sería muy difícil dar participación a nadie.

—¿Por qué?

—Porque es usted demasiado bonita.

—¿Me va *usted* a hacer el amor?

—Como usted me corresponda, sí.

—¿Y si se lo digo a la rubia?

—No tengo el gusto de conocerla más que de vista.

—De todos modos, no me gusta *usted*.

—Gracias por la franqueza.

—Tiene *usted* mala opinión de las mujeres.

—Si todas me tratan como usted, no me faltan motivos.

—Ya me hizo *usted* romper una *abuja*...

—No importa, yo la regalaré a usted un paquete.

—Es que a este paso no acabo la camisa en ocho días.

—Mejor: así la verá a usted más veces.

—Y le saldrá a *usted* muy cara la obra.

—A ese precio vaya usted haciéndome camisas.

—Pues ya que no regatea *usted* el tiempo, voy a robarle hoy un cuarto de hora.

—¿Para charlar?... Aunque sea medio día.

—No, señor, para ir a una tienda que está junto a la calle Alta, a comprar... cuatro cuartos de *orejones*, que me gustan mucho.

—¡Llévete el mismo Satanás, grosera!

—Como los trae de Castilla por mayor la tendera, que es amiga mía, da muchos más por cuatro cuartos que en las otras tiendas... ¿No le gustan a *usted*?

—¡No!

—¡Jesús, pues vaya una rareza!... Hágame el favor de darme esa tira que está debajo de *usted*, para amarrar la labor... Muchas gracias... ¡Pero qué mala cara se le ha puesto a *usted* de repente!

—Es que... tengo un *flemón*.

—¿Y no le dolía a *usted* antes?

—No tanto como ahora.

—Pues *chumpe* *usted* un higo paso, que es muy bueno para los *flemones*.

—Muchas gracias.

—Conque hasta mañana, que voy a por los *orejones*.

—¡Vaya usted con Dios!

Escribir un libro de costumbres montañesas y no dedicar algunas páginas a la costurera, sería quitar a Santander uno de los rasgos más característicos de su fisonomía. Tan notorio, tan visible es entre su población este *ramo*, que el sexo débil de ella puede, hechas las exclusiones de rigor, dividirse por partes iguales en mujeres costureras y mujeres que no lo son. Pero hablar de las costumbres de las primeras tiene tres perendengues para un hombre que, como yo, no las conoce bien, porque equivocarse en el menor de los detalles tendría tres bemoles. En plata, lector: la costurera me infunde cierto respetillo, y no quiero echar sobre mi conciencia el compromiso de hacer su retrato.

Y supuesto que el estilo es el hombre, y, por ende, la mujer, entérate del diálogo anterior, que es histórico: ve lo que de él puedes sacar en limpio, y allá te las arregles después, si Teresilla se cree agraviada (en lo que no sería justa) con tus deducciones. Por mi parte, estoy a cubierto de sus iras con decirle, en un lance apurado:

—*Tu es ductor.*

JOSÉ M.<sup>a</sup> DE PEREDA

## LA AGUJA Y LA MUJER

Acostumbrados a ver la aguja en las manos de la mujer, nos parece casi que ha existido siempre y que siempre ha formado parte de su vida.

Ciertamente, junto con los primeros vestigios de la civilización debió nacer la necesidad de servirse de



este pequeñísimo objeto que tiene ahora parte tan importante en la vida familiar y en la actividad femenina. Cuando los primeros pueblos pensaron en librarse de la intemperie y en cubrirse, y los primeros vestidos rudimentarios fueron fabricados por las mujeres, éstas debieron sin duda buscar un utensilio que les ayudase a unir los bastos tejidos y las toscas pieles para componer sus primitivos indumentos.

Después poco a poco la aguja se hizo la compañera inseparable de la mujer y ella es quien la ayuda en todas las fases de su vida. La pequeñuela que empieza a sentir desarrollarse en su corazón el instinto materno y que se afana en prodigar cuidados amorosos a su muñequita, prueba de hacerle una camisola o un trajecillo y con grave seriedad tiende los primeros hilos de su labor embrionaria.

Hecha mayorcita, será también la aguja la que le ayudará a ofrecer, saltando de orgullo y de conmoción, su labor en la fiesta del abuelo, preparada ocultamente, con ingenua alegría. Y la jovencilla a la cual van abriéndose los horizontes de la vida, entrevé inclinada sobre su bordado, las primeras inconscientes, improvisas luces del alma.

Así, mientras la joven prometida sigue con la mente su sueño radiante de amor, preparando en la quietud recogida de su cámara los cándidos lienzos de su equipo, la aguja teje con la larga hebra de hilo que la diminuta mano pasa y repasa por la ligera tela, las esperanzas, las ilusiones y las promesas del joven corazón palpitante.

Y la pequeña aguja no se ofende si la mano se detiene de cuando en cuando, absorba en el sueño, sino que reanuda súbitamente dócil y calmada su trabajo, contenta de todo cuanto se le pide, pronta a dar su ayuda, su vida efímera, y sin embargo poderosa, en aquella continuada serie de puntadas. Y en su fina infrangibilidad de acero se presta con entusiasmo a coser los minúsculos trapos que vestirán los tiernos y rosados miembros del recién nacido, poseída totalmente de su deber dulcísimo de ayudar a la joven madrecita en su conmovedora tarea de preparación y de trepidante espera.

\*\*\*

La aguja puede considerarse como un poderoso instrumento de civilización y de bienestar, puesto que a muchas mujeres proporciona el medio de subsistencia y de digno trabajo: si están solas, pueden con ella ayudar a su anciana madre, recompensándola de los sacrificios pasados, o contribuir a las comodidades de la familia, si una alegre nidada de niños crece a su alrededor.

Y esté la mujer encorvada sobre el lento trabajo a mano, o haga funcionar rápidamente los mecanismos de la máquina, siempre es la aguja su más importante auxiliar, su más fiel aliada, y ¿por qué no decirlo?, el instrumento que mejor se adapta a las frágiles manos femeninas, que las circunda de una aureola de poesía y de hermosura, que les infunde un soplo de calma y de serenidad.

¿Quién ignora cuántas luchas íntimas, cuántas tempestades se calman cuando la mano se desliza ligeramente sobre una menuda labor?

\*\*\*

Parece que desde 1292 existieron ya en París numerosas fábricas de agujas; mas por las leyes vigentes entonces no podía aquella industria ejercerse más que por los individuos de una misma familia.

Anteriormente se habían ya hecho varios experimentos y se sabe que las mujeres de los tiempos remotos cosían sus ropas con espigas de árboles o con huesos de pescado.

Naturalmente, estas primeras tentativas no dieron buenos resultados, y, andando el tiempo, se intentó construir agujas en bronce, en plata, en oro; desgraciadamente estos objetos, por su coste, no podían ser de uso común y su vida fué muy pronto confinada a los museos.

En 1690, después de innumerables e inútiles pruebas, se llegó a fabricar las primeras agujas, sutiles, agudas y fuertes, prácticas por su forma, en hierro blanco. Mas su uso fué pronto prohibido por una ley expresa, porque presentaba serios peligros.

Pero en el impelente progreso de los pueblos no se podía dejar caer en el olvido semejante objeto, y por esto vióse, poco después, aparecer finalmente la pequeña aguja de acero, destinada a revolucionar todas las costumbres y a penetrar triunfante en las cinco partes del mundo.

Francia e Inglaterra poseen el mayor número de fábricas de agujas: en sólo Birmingham se fabrican 37 millones cada día, y en las otras fábricas inglesas, 16.

Los aficionados a las estadísticas aseguran que sólo en Europa se fabrican 72 millones de agujas en veinticuatro horas.

TERESA Y FLORA ODDONE

## PENSAMIENTOS

Las mujeres impúdicas se han hecho para los hombres impúdicos; los hombres impúdicos se han hecho para las mujeres impúdicas; las mujeres virtuosas para los hombres virtuosos y los hombres virtuosos para las mujeres virtuosas.

CORÁN

La limosna es la sal de las riquezas: es la que evita su corrupción.

PROVERBIO TURCO

La avaricia contiene en sí todas las depravaciones.

AHLI

El bucle de cabellos de una hermosa es cadena para el pie de la inteligencia y red para el ave ligera.

SAADI

La belleza y el bien deben buscarse por el mismo camino.

PLOTINO

El candor es la mitad de la belleza.

MÉIDANI

No escribáis a impulsos de la cólera. Una herida de lengua es a menudo más dañosa que una herida de puñal: ¿qué será una herida de pluma?

PENSAMIENTO CHINO

La mujer coqueta es como nuestra sombra: corréis tras ella y huye; hufis de ella y os sigue.

PROVERBIO PERSA

## CRÓNICA DE TEATROS

MADRID. — Se han estrenado con éxito: en el Real, la ópera *Tabaré*, del maestro Tomás Bretón, cantada por las señoritas Cristani y Roldán y los señores Viñas, Patino, Buroni, Verdguer y Massini-Pieralli; en el teatro de la Princesa, *Cuando florecían los rosales*, de Eduardo Marquina, por la señorita Guevara y los señores Díaz de Mendoza, Cirera, Mesejo y Vilches; y *El caprichito*, lindo entremés de J. Fernández del Villar; en Lara, *Un negocio de oro*, de Marcelo Gerbidón, traducida por D. Antonio Sotillo y D. Sinibaldo Gutiérrez, y en que toman parte la señora Bárcena y los señores Vargas y Mora; en el teatro Cervantes, el sainete *El amigo de la casa*, de Luis Linares Becerra, recomendado en el concurso del Ayuntamiento; en el teatro Eslava, *La Tirana*, zarzuela de Martínez Sierra, con música del maestro Lleó; en la Gran Vía, *S. M. el Cupón*, de Perrín y Palacios, en que hicieron derroche de trajes y de arte Rosa Torregrosa, Adelina Vicente y Mercedes Pérez; y en el teatro Cómico, *La misa del gallo*, melodrama original de los señores Larra y Asensio Mas, con música del maestro Torregrosa.

BARCELONA. — TEATRO PRINCIPAL. — La compañía Vitaliani-Duse ha puesto últimamente en escena: *Odette*, *La signora delle Camelie*, *Sherlock Holmes*, *Tosca*, y *La principessa Giorgio*.

LICHO. — Se han estrenado por la notable compañía Caramba-Sonamiglio: *La Sirena*, *La bella Ricetta*, *La viuda alegre*, *El conde de Luxemburgo*, y *Capriccio antico*, del maestro Hartularey-Darclée.

ELDORADO. — El actor señor Tallaví continúa siendo muy festejado por el público. En *Tierra baja*, de Angel Guimerá, ha entusiasmado verdaderamente. Además ha puesto en escena: *La muerte civil*, *Espectros*, de Ibsen, una de las obras que más aplausos le valen, y *Un hijo misterioso*, juguete cómico de don Miguel Atienza, muy bien recibido.

NOVEDADES. — *Los cadetes de la reina*, con música del maestro Luna, ha sido un éxito. Todos los números tuvieron que repetirse, y entre sus intérpretes se distinguen especialmente las hermanas Cándida y Blanca Suárez, la señorita Castillo y los señores Ortiz de Zárate, Gallego y Lacasa.

TÍVOLI Y TEATRO NUEVO. — En ambos se ha estrenado la zarzuela *La veda del amor*, letra de Perrín y Palacios, con música selectísima de Amadeo Vives. En su desempeño se han distinguido: en el Tívoli, las señoritas Marco, Montoro y Rosell y los señores Angeles, Fernández, Rodríguez y Pedrola; en el Nuevo, Angelina Villar, la señorita Arellano y la señora Blasco, y los señores Santpere, Puértolas, Rojo y Mir. En ambos teatros derroche de decoraciones y de trajes. En el Nuevo los artistas lucen *toilettes* confeccionadas por la casa Paquin, de París.

TEATRO SORIANO. — *Las musas latinas*, que se estrenaron ya en Novedades, han obtenido también aquí un éxito halagüeño, merced a la interpretación de la compañía Capisr, en que figuran la señora Tresols y las señoritas Sánchez y Rodríguez.

TEATRO ESPAÑOL. — Ricardo Calvo y Lola Velázquez continúan defendiéndose en este teatro. Han puesto últimamente en escena *El zapatero y el rey*, *La Roma de Nerón*, *Don Álvaro o la fuerza del sino*, *El ilustre Don Beltrán*, obra del joven poeta señor Montaner, y *El castigo sin venganza*, de Lope de Vega.

## RECETAS DE TOCADOR

### Para preservar del frío las orejas

Cúbrase, antes de acostarse, el borde de las orejas con la pomada siguiente:

Solol. . . . .	4 gramos
Aceite de olivas. . . . .	4 —
Aceite alcanforado. . . . .	10 —
Vaselina. . . . .	100 —
Menta. . . . .	3 —
Bálsamo del Perú. . . . .	1 —
Láudano. . . . .	10 gotas

### Contra las arrugas de las manos

Empléese la siguiente loción:

Vinagre de vino. . . . .	60 gramos
Alcohol a 40°. . . . .	30 —
Agua de rosas. . . . .	30 —
Jugo de Limón. . . . .	40 —

### Para blanquear el cutis

Macháquese en partes iguales semillas de melón, de calabaza, de calabacín y de cohombro. Añádase crema fresca para diluir esta harina, y leche. Bátase bien todo y agréguese un gramo de musgo con algunas gotas de esencia de limón. Aplíquese durante media hora y lávese después con agua tibia.

Comprad las **Schweizer** Sederias

Pedid las muestras de nuestras novedades de primavera y verano, para trajes y blusas: Crêpe de Chine, Eolienne, Voile, Foulards, Messaline, Mousseline 120 cm de ancho, desde Ptas. 1.45 el metro, en negro, blanco y colores, así como de los trajes y blusas bordados en batista, lana, tela y seda. Vendemos nuestras sedas garantizadas sólidas directamente a los particulares y libre de portes y Aduana, a domicilio.

**Schweizer y Cía., Lucerna, L 9 (Suiza)**

Exportación de sederias.—Proveedores de la Real Casa.

## RECETAS CULINARIAS

### Bizcotelas de Novara

350 gramos de azúcar, 280 gramos de harina, 5 huevos enteros y dos yemas, esencia de limón (corteza rallada de limón). Bátanse los huevos con el azúcar y la esencia de limón, por espacio de media hora, en una vasija: mézclese igualmente la harina. Con un saquete de tela póngase en papel blanco las bizcotelas, del grueso de un dedo, que salgan: cúbranse con azúcar granulado: sáquese el azúcar sobrante, haciéndolo escurrir hacia afuera: póngase el papel sobre una tartera y cuézase en el horno a medio calor.

### Bizcocho a la francesa

200 gramos de azúcar, 5 huevos y dos yemas, 100 gramos de harina, 100 gramos de fécula, ralladuras de limón. Póngase en un calderillo el azúcar con los huevos, las yemas y las ralladuras de limón: mézclese este compuesto batiéndolo con la cuchara a fuego lento; transcurridos 20 minutos, mézclese la fécula y la harina. Cuézase lentamente al horno en los tamaños que se quiera, úntese de manteca y enháñese.



Usando, usando la **PECA-CURA**, se obtiene un cutis suave, blanco, diáfano, fresco, sedoso, mórvido, sin arrugas, sin pecas, sin granos.

## La PECA-CURA

es a base de glicerina y jugo de cohombro fresco. La **PECA-CURA** está indicada, en verano, contra los rigores del sol y en invierno para curar y evitar grietas, sabañones, cortes, etc.

**¡SIEMPRE 20 AÑOS!** usando la **PECA-CURA**

VENTA: **Perfumerías, Droguerías y Farmacias**

INVENTORES: **Cortés Hermanos. — Barcelona**



Dentro de cuarenta siglos,  
todo el mundo contará  
que como yo a ti te quise...  
no se a' vuelto a querer más.

### PAPEL WLINSI

Soberano remedio para rápida curación de las **Afecciones del pecho, Catarros, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos**, de los **Reumatismos, Dolores, Lumbagos**, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo recomendado por los primeros médicos de París.

Exigir la Firma WLINSI.

Depósito en todas las boticas y droguerías. — **PARIS, 31, Rue de Seine.**

### ANEMIA DEBILIDAD Verdadero **HIERRO QUEVENNE**

Curedas por el El mas activo y económico. el unico inalterable. — Exigir el Verdadero, 14, R. Beaux-Arts, París.

**AVISO A LAS SEÑORAS**  
**EL ANOL** <sup>3<sup>os</sup> RES</sup>  
**JOSEPH HONOLLE**  
CURA  
LOS DOLORES, REÍARDOS,  
SUPPRESSIONES DE LOS  
MENSTRUOS  
F<sup>ma</sup> G. SÉGUIN — PARIS  
185, Rue St-Honoré, 185  
Y TODAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

DATA DE 1849 PARIS  
**PUREZA DEL CUTIS**  
— LAIT ANTÉPHELIQUE —  
**LA LECHE ANTEFÉLICA**  
ó Leche Candès  
pura ó mezclada con agua, disipa  
PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA  
SARPULLIDOS, TEZ BARROSA  
ARRUGAS PRECOCES  
EFLORESCENCIAS  
ROJECES.  
Pone y conserva el cutis limpio y terso  
CASA CANDÈS 48 St-Denis, 48

### DENTIFRICOS **HIGEIA**

ELIXIR  
POLVOS  
CREMA



**DICCIONARIO**  
de las lenguas española y francesa  
por NEMESIO FERNÁNDEZ CUESTA

Cuatro tomos encuadernados: 55 pesetas  
MONTANER Y SIMÓN, EDITORES



### Agua mineral natural **TONA ROQUETA**

Cura las diferentes manifestaciones del **ESCROFULISMO, HERPETISMO y SÍFILIS**; los estados morbosos del corazón, riñones é hígado; la cloro-anemia y reumatismo, así como la **TISIS** y demás afecciones del aparato respiratorio, propias de las fosas nasales, faringe, laringe, bronquios y pulmones.

Se vende en todas las farmacias y establecimientos de aguas minerales.

Los pedidos al por mayor pueden dirigirse á D. JOSÉ ROQUETA, TONA (BARCELONA).

EL INGENIOSO HIDALGO

### Don Quijote de la Mancha

COMPUESTO POR D. MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA

Suntuosa edición dirigida por D. Nicolás Díaz de Benjumeda e ilustrada con una notable colección de oleografías y grabados intercalados en el texto por D. Ricardo Balaca y D. J. Luis Pellicer

Dos magníficos tomos folio mayor ricamente encuadernados con tapas alegóricas tiradas sobre pergamino y canto dorado. — Su precio 200 pesetas ejemplar, pagadas en doce plazos mensuales. — Hay un número reducido de ejemplares impresos sobre papel apergaminado y divididos en cuatro tomos al precio de 400 pesetas ejemplar.

Montaner y Simón, Editores, Barcelona

### CANTARES POPULARES Y LITERARIOS

RECOPILADOS POR D. MELCHOR DE PALAU

Un tomo de 374 págs., 5 pesetas para los subscriptores á esta ILUSTRACIÓN

### HISTORIA UNIVERSAL

ESCRITA PARCIALMENTE POR VEINTIDÓS PROFESORES ALEMANES  
BAJO LA DIRECCIÓN DEL SABIO HISTORIÓGRAFO GUILLERMO ONCKEN

Consta de 16 tomos con grabados intercalados y una numerosa colección de láminas cromolitografiadas, mapas, planos, facsímiles, etc.

Se vende a 320 pesetas el ejemplar ricamente encuadernado con tapas alegóricas, pagados en doce plazos mensuales. — MONTANER Y SIMÓN, EDITORES.

### PATE ÉPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las **RAICES** el **VELLO** del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. **50 Años de Éxito**, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empleese el **PILIVORE, DUSSEY**, 1, rue J.-J. Rousseau, París.

IMP. DE MONTANER Y SIMÓN